

LA CULTURA:

1. ¿Como consecuencia de la crisis económica se han malogrado en esta administración los propósitos de fomento de la cultura nacional con que se inició el cuatrienio? ¿Puede afirmarse que el país sí tiene un plan nacional de cultura serio y coherente y sintonizado con las corrientes culturales del mundo actual, con el que pueda participar en ese campo de la globalización?

R/ Los propósitos de fomento cultural de mi gobierno siguen vigentes, tal y como se planearon desde su comienzo, si bien, como es natural, las limitaciones presupuestales nos impiden adelantar la política en toda la celeridad y con toda la cobertura que fuera deseable. Pero esto no es algo que nos pasa únicamente en el área cultural, sino en todas las áreas de inversión social, donde las dificultades fiscales se convierten en el principal obstáculo de su desarrollo.

Actualmente, dentro del Sistema Nacional de Cultura, el Ministerio de Cultura ha puesto en marcha un proceso de reflexión a nivel local, regional y nacional con miras a formular el Plan Nacional de Cultura 2001-2010. Estamos pensando, en la cultura como en todas las demás áreas, en términos del largo plazo, para dejar al país un plan estructurado y coherente.

Entre tanto, y con los recursos que se tienen, se han seguido desarrollando programas de fomento, como los Premios Nacionales de Cultura y las Becas Nacionales de Cultura. Dentro del programa nacional de infraestructura Cultural “la Casa Grande” entregué hace poco centros culturales en San José del Guaviare y en Chiquinquirá, y tenemos otros 8 para entregar antes de terminar el año. También hemos adelantado mucho en el tema de conservación de los monumentos nacionales y el patrimonio cultural, entre muchos otros.

El objetivo es asignar los fondos disponibles con criterios de equidad, de forma que promuevan el acceso de todos los colombianos a la cultura en igualdad de oportunidades.

2. ¿El esquema desarrollado en Medellín alrededor de Ciudad Botero, cómo y en qué lugar de Colombia podría ser replicable?

R/ Por supuesto que sí es replicable y debemos hacer todo el esfuerzo para hacerlo en la mayor cantidad de municipios del país. La Donación Botero a Medellín es un ejemplo de grandeza y de generosidad de Fernando Botero, pero también un ejemplo de empuje y decisión de las autoridades locales, regionales y nacionales, y de la empresa privada, para sacar adelante a la ciudad. Algo así veremos en pocos días en Bogotá, cuando se inaugure, con

el apoyo fundamental del Banco de la República, la Donación Botero en la antigua Casa de Exposiciones en el barrio de la Candelaria.

Hemos tenido otros ejemplos en la historia nacional, como el Museo Rayo de Roldanillo o el Museo Acuña en Villa de Leyva. Ahora se trata de seguir creando polos de atracción cultural a lo largo y ancho del país, que sirvan de estímulo y escuela para los nuevos creadores, que generen turismo y que sean un dinamizador del desarrollo a su alrededor.

Los centros culturales que viene promoviendo el Ministerio de Cultura por todo el territorio nacional, que incluyen bibliotecas, museos, archivos, salones audiovisuales, escenarios, etc. servirán también de ejes de progreso, en su correspondiente escala. Los próximos a entregar están ubicados en Armenia, Tame (Arauca), Neiva, Mirití Paraná (Amazonas), Puerto López (Meta), Girardot y Cúcuta. Desde todos estos lugares también podemos y debemos seguir irradiando arte y cultura a las regiones.

3. ¿Qué significa Ciudad Botero para el desarrollo económico y social del país?

R/ Mucho. Tal vez más de lo que hoy estamos visualizando. El desarrollo de un proyecto cultural y artístico de estas dimensiones, que incluye la donación de la parte principal de la obra de uno de los artistas más grandes del mundo y la renovación completa del espacio público a su alrededor, le dará vida y turismo no sólo a Medellín, sino a toda Antioquia.

Fíjense en el turismo que se da en las grandes urbes del mundo. El que va a París está pensando, con seguridad, en el Louvre o en el Museo D'Orsay. El que va a Madrid lo primero que hace es visitar El Prado. O Washington, por ejemplo, centra su principal atractivo en la inmensa cantidad de museos que posee. Son cientos de miles de personas que viajan por el mundo haciendo turismo cultural y que pueden encontrar en Medellín, renovado, con un moderno metro, con bellos espacios públicos, un clima primaveral y gente muy cálida, un nuevo destino.

A partir de ahora, la Ciudad de Botero será un polo de atracción hacia Colombia y vamos a aprovecharlo para decir al mundo que Colombia es, sobre todo, arte, creación y vida, y para que, a través de este gran museo, se abran las puertas de tantas otras cosas buenas que tiene nuestro país para ofrecer al mundo.